

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA  
GENERAL



CONSEJO  
DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/733  
S/13655

28 noviembre 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 123 del programa  
LA SITUACIÓN EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 28 de noviembre de 1979, dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunta la Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea "acerca de la tensión creada por Tailandia en la frontera entre ambos países", y le ruego que tenga a bien hacer distribuir esta declaración y esta carta como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 123 del programa y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario  
Representante Permanente de la República  
Socialista de Viet Nam

ANEXO

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, de fecha 24 de noviembre de 1979, acerca de la tensión creada por Tailandia en la frontera entre ambos países

A pesar de la actitud de buena voluntad del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea y de su política de paz, amistad y cooperación con los países vecinos, ampliamente demostradas tanto con declaraciones como con actos concretos, las autoridades de Tailandia, que no han dejado de proclamar que "permanecerán" neutrales respecto de Kampuchea", en realidad se han dedicado cada vez con mayor empeño a su política de colusión con los expansionistas de Pekín, los imperialistas americanos y demás fuerzas reaccionarias, que apoyan y ayudan a los genocidas de Pol Pot e Ieng Sary a oponerse al pueblo y a la República Popular de Kampuchea. Las autoridades de Tailandia no sólo han permitido que éstos pasaran por Tailandia para huir a China, sino que también han tolerado su utilización del territorio tailandés como punto de partida para penetrar en Kampuchea. Y lo que es más grave, las autoridades tailandesas no han tratado siquiera de ocultar estos hechos.

El pasaje siguiente ha sido tomado de un despacho de fecha 17 de noviembre de la Associated Press (AP), uno de cuyos corresponsales, con la autorización de Tailandia, visitó una de las bases de Pol Pot-Ieng Sary situadas en territorio tailandés.

"Tailandia, oficialmente neutral, autorizó al ejército de Pol Pot a establecer centros de aprovisionamiento en territorio tailandés, y el ejército tailandés está cooperando con Pol Pot-Ieng Sary en sus actividades a lo largo de la frontera. Un fotógrafo de la agencia AP acompañó en una patrulla por la frontera a 15 soldados de infantería de marina tailandeses entre los que se contaban dos soldados de Pol Pot. El centro de aprovisionamiento visitado por este corresponsal se halla en la aldea de La-en, a unos 500 metros de la frontera en territorio tailandés. Este centro está vigilado por partidarios de Pol Pot. Estos han establecido su puesto de control en el propio territorio de Tailandia, escasamente a unos cientos de metros del cuartel de infantería de marina tailandés."

En el transcurso de la primera quincena de junio de 1979, unos 2.000 soldados, rostros del ejército de Pol Pot-Ieng Sary, fueron alimentados, reequipados y enviados de nuevo a Kampuchea con objeto de organizar actividades para socavar el orden, la seguridad y la obra revolucionaria del pueblo kampucheano. En múltiples ocasiones penetraron ilegalmente embarcaciones en las aguas territoriales de Kampuchea, en la región de Koh Kong, para aprovisionar armas y alimentos a los bandidos de Pol Pot y para apoyar a éstos en su resistencia contra la persecución emprendida por las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea. En varias ocasiones los tailandeses hicieron descargas de artillería desde Tailandia contra el territorio de Kampuchea. En muchas ocasiones aviones tailandeses penetraron, a veces hasta 20 km., en el espacio aéreo de Kampuchea. Y lo que es

aún más peligroso, como demuestra el despacho de la AP, se han formado unidades armadas mixtas integradas por tailandeses y partidarios de Pol Pot, algunas de las cuales ya han realizado operaciones de sabotaje en la región comprendida entre la provincia kampucheana de Battambang y la provincia tailandesa de Aranya Prathet. Recientemente, aprovechándose de la campaña de ayuda a las víctimas del hambre en Kampuchea y a los "refugiados" kampucheanos, las autoridades tailandesas han establecido para los restos del ejército de Pol Pot toda una red logística de centros de aprovisionamiento y de "refugios" a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea. Han obrado de consuno con los expansionistas de Pekín en sus maniobras para reclutar a refugiados kampucheanos como mercenarios.

Los hechos mencionados son tan sólo algunos de los actos perpetrados por Tailandia contra la República Popular de Kampuchea, actos que se derivan de su colusión con los reaccionarios chinos y los imperialistas americanos, y de los que Kampuchea tiene todas las pruebas. Eso demuestra que la tirantéz actual en la frontera entre Kampuchea y Tailandia es obra de Tailandia. La denuncia del lado tailandés sobre el supuesto "peligro de una expansión del conflicto armado por las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea y de Viet Nam" no es más que una maniobra difamatoria que tiene por objeto disimular la intensificación de las provocaciones y violaciones de la soberanía territorial de la República Popular de Kampuchea cometidas por Tailandia. Esos actos van contra los intereses del pueblo kampucheano, así como los del pueblo tailandés, crean una situación de tensión en la frontera entre Kampuchea y Tailandia y amenazan la paz y la estabilidad en toda la región del sudeste asiático. Esos actos benefician solamente a los expansionistas chinos, a los imperialistas americanos y demás fuerzas reaccionarias.

El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea denuncia y condena enérgicamente estos peligrosos actos de las autoridades tailandesas y exige que se les ponga fin inmediatamente. Las autoridades tailandesas deben abandonar inmediatamente sus cálculos erróneos y peligrosos respecto de la República Popular de Kampuchea.

El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea hace un llamamiento a la opinión pública amante de la paz y la justicia para que obligue a las autoridades tailandesas a poner fin a sus actos temerarios y señala esos actos a la atención de las Naciones Unidas para que no caigan nuevamente en el error y permitan a los imperialistas americanos, a los expansionistas de Pekín y a las autoridades tailandesas abusar de su nombre para servir a sus innobles designios.

Como declaró el Presidente Heng Samrin en su mensaje, de fecha 23 de octubre de 1979, dirigido al Primer Ministro de Tailandia, Kriangsak Chomanan, el Consejo Popular Revolucionario mantiene una política exterior de independencia, de paz, de amistad, de cooperación, de no alineación y de respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los países vecinos. Al mismo tiempo, está resuelto a defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea en sus actuales fronteras. A la República Popular de Kampuchea

le complacería sobremanera entablar con el Reino de Tailandia relaciones de buena vecindad y de cooperación, basadas en los principios del respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, de la no injerencia en los asuntos internos de cada país y de la igualdad y el beneficio mutuo.

El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea espera que el Gobierno de Tailandia adopte una actitud de reciprocidad y abandone inmediatamente sus cálculos erróneos. Esto estaría de conformidad con los intereses del pueblo de ambos países, así como con los objetivos de paz y estabilidad en esta región.

Todos los actos cometidos por las autoridades tailandesas en colusión con los expansionistas de Pekín, los imperialistas americanos y demás fuerzas reaccionarias, actos que van contra los intereses del pueblo kampucheano y el pueblo tailandés, están condenados a un fracaso total y seguro, y las autoridades tailandesas deben asumir toda la responsabilidad por las consecuencias que se deriven de sus actos.

Phnom Penh

